

El viejito de la Imprenta Nacional



¡Está de comerse'o!

—Mira, nos dijo ayer el viejo amigo frente al edificio de correos voy a dar una idea: dále vueltas a esa nota que publica Última Hora de que en el Jardín Zoológico de Amberes están encontrando oficiales alemanes. Decí que si don René Picado hiciera lo mismo con los enemigos del gobierno, bien podría hacer esta distribución:

—En la jaula de las fieras, a las suegras.

—En la jaula de los elefantes, a Brenes Mesén.

—Y en la jaula de los monos, a don Lipe.

Y don Jorge se alejó de nosotros diciéndonos:

—Me voy porque son las siete y ahora Sotajarrinson nos tiene muy (PASA a la Pág. SEITE)



Un Jefe Político que se tambalea...

DON FERNANDO SOTO HARRISON

El señor Secretario de Gobernación ha pedido que se investigue con toda amplitud, el incidente ocurrido entre el Padrecito Núñez, de la Revun Novarum, y el Jefe Político de Tres Ríos, el que entre paréntesis, ya se sé.

La Prensa Libre del jueves comenta lo ocurrido y dice que "confía en

que el señor Soto Harrison tan empeñado en el fiel cumplimiento de su deber, proceda en este caso con su característica energía".

Y a esto hay que agregar lo que todo el país sabe: que el Padrecito Núñez es todo un gentil señor ante el cual hay que quitarse el sombrero.

La Novela Sintética

Quiso batir el récord del salto con garrocha. Ahora usa muletas.

Se quiso sacar la espinita con un alfiler...
Tratan de conseguirle penicilina.

Tenía plena confianza en sus socios...
Tiene la esperanza de conseguir un empleo.

Puso una fábrica de explosivos.
Jura no volver a fumar.

El cajero sumaba velozmente...
Pagará en cuotas la diferencia.

Novela Sintética muy gráfica



Hace un mes Oliva de Havilland y el doctor Vargas acordaron un matrimonio de prueba...

Ahora el doctor Vargas ha regresado muy flaquito y en busca de reposo...

ANECDOTA DE SINMIGO

Cuando nuestro popular Sinmigo, el Secretario de Fomento, era estudiante del quinto año del Liceo de Costa Rica, fue una tarde a una farmacia y le dijo al empleado:

—Vengo a devolver este lí-

quido que me dió para matar mosquitos.

—¿Por qué? ¿No los mata acaso?

—Sí, pero usted no se imagina el trabajo que da hacerles beber un poco, mosquito por mosquito...

DRAMAS DE LA VIDA



Desliz...

MUJERES EN MI VIDA...

Cora...

En aquella época me encontraba en la antigua y noble ciudad de Lima...

Todas las noches iba a visitar a Cora, linda limeña cuyos ojos pedían idilios profanos mientras que sus labios hablaban de castidad sin par.

Fui acogido en su casa con esa noble y tradicional hospitalidad de los limeños, y bien pronto dupliqué mis amistades.

Pero en mi vida había un pero. Nadie sabía que debido a mi angustiosa situación económica yo trabajaba como satélite del doctor Oporfelli un adiván italiano que se hacía anunciar como "mago oriental."

Mi trabajo consistía en pasar por "medium" y en repetir con cierta fidelidad y con voz cavernosa las informaciones que previamente me daban mis cómplices. Esto es dos sujetos que se encargaban de averiguar la vida y los milagros de nuestros clientes de modo que no falláramos nunca en nuestra "proba" tarea.

Una tarde, cuando una extraordinaria clientela invadía la antesala fui notificado de algo que me descontroló. Allí estaban Cora, su madre y dos amigas más y había que hacer un "buen trabajo" toda vez que se trataba de gentes de buena situación social y económica.

Inmediatamente le expuse mis temores al "Maestro", pero éste me indicó un medio para que saliéramos airoso: yo me limitaría a mirar una bola de cristal y a recitar, con voz fingida una extraña oración que él colocó en la entreabierta gaveta de mi mesa de trabajo. Así, en una forma discreta, ellas no se enterarían de lo que yo estaba leyendo, y el "sacerdote" presentaría la labor como una soberbia transmisión de pensamiento.

Llegó el ansiado momento. Yo me encontraba convenientemente disfrazado de fakir y nadie me habría podido reconocer a través de un turbante lleno de estrellas de una más cara muy bien ajustada y de unas largas barbas blancas.

Cora, su madre y sus amigas hicieron su entrada triunfal.

La señora fue la primera que habló:

—Maestro, estoy dispuesta a pagarle bien si nos dice la verdad. A mí me interesa saber las idas y venidas del novio de mi hija o si es, lo que yo me temo, un tico medio baboso...

—¡Mamá!, gritó Cora, con el fin

CARTA ABIERTA

Señor Presidente de la República...

Señor Licenciado
don Teodoro Picado,
Presidente de la República.
San José.

Le escribo esta carta, señor Presidente, con el deseo de que todas y cada una de mis palabras respondan a mis sentimientos de respeto para su alta investidura de Jefe del Estado. Todo esto en armonía con mi temperamento y con mi modesta cultura. Y como prenda de estos sentimientos están los últimos editoriales de mi periódico ya que en ellos, no obstante las censuras consignadas, se delinea clara y precisamente el concepto de respeto que a mi juicio debe ser una norma de conducta para todos cuantos nos dirigimos al Jefe del Estado.

Hace algún tiempo, señor Presidente, acaricio una idea que no es mía sino de todos los costarricenses. En el ocaso de la administración pasada tuve el honor de exponerla al doctor Calderón Guardia y encontré que él también la compartía sin reservas de ninguna clase. Desgraciadamente los complejos y difíciles problemas que tuvo durante los últimos días el distinguido ciudadano, impidieron la cristalización del proyecto.

Se trata, señor, de que Costa Rica le obsequie a la República de Panamá, como un testimonio de sus invariables sentimientos de fraternidad, un lote de terreno en donde se construya el edificio para la emba-

jada de ese gallardo país. Y ningún momento más oportuno que este con motivo de las fiestas cívicas que se organizan para celebrar la feliz coronación del tratado de límites.

Sus últimas palabras publicadas en un periódico, de admiración y de reconocimiento para la República de Panamá,—acertada expresión del sentir de todos los costarricenses,— me han estimulado para dirigirle esta carta.

También el Embajador de Costa Rica en Panamá, el costarricense caballero, Dn. Enrique Fonseca Zúñiga, ha alentado este proyecto hace ya mucho tiempo. En consecuencia yo lo único que hago es agitar una idea que está en el espíritu de cuantos comprendemos al valiente y noble pueblo panameño.

El valor material de un lote de terreno, no tiene importancia alguna. A él se impone la elocuencia de una manifestación de sincera fraternidad. En esta forma, los que ayer disputábamos una pulgada del territorio fronterizo, hoy les ofrecemos a nuestros amigos y hermanos un pedacito de tierra en la propia ciudad capital. Así damos testimonio efectivo de lo que tanto y tan hondamente sentimos: el anhelo de tener siempre a Panamá muy cerca de nuestros corazones.

Respetuosamente,

PIO LUIS ACUNA.

Nadie sabe como anda el tamal de los bienes alemanes Don Quincho Peralta nos está despolacando

Hace días las gentes vienen hablando de lo que ocurrió con las propiedades y con bienes de los alemanes que fueron expulsados de Costa Rica.

¿Díjale, ¡Dios Santo!, conseguí de hacer que la vieja moderata su vocabulario.

—¿A qué espíritu invocamos?, preguntó el maestro.

—Pues ninguno mejor informado que el de la abuela de este idiota...

—Al oír aquello aumentó mi descontrol y olvidando el saludo cabalístico inventé uno:

—¡Kavacia, cundango, tin ma—
(Pasa a la página SEIS)

mos un inventario de esos valores?

¿Quiénes y a qué precio compraron tantas y tan valiosas propiedades?

¿Qué se hicieron los muebles y los enseres de muchos de ellos? ¿Los abogados que intervinieron en la danza dieron cuenta exacta a la Junta de Custodia?

Todo este lío lo están dejando para aclararlo en los tiempos de paz. Para entonces no habrá paz para los que con sistema totalitario, se quedaron con los bienes totalitarios.

O, ¡bailáme este trompo en la uña?

El señor Secretario de Agricultura, muy bien intencionado por cierto está empeñado en que los polacos que llegaron al país comprometidos a trabajar la tierra, hagan efectivo ese compromiso. Pero la verdad es que los mismos diputados que la votaron país con ese cuentito y que ninguno de todos sembrará una papa.

Los polacos están muertos de risa con las bravatas de don Quincho y dicen que si sigue jorobando, se le van a apeñar. Es decir que quien se dedicará a la agricultura va a ser don Quincho y no la polacada. En esta forma sembrará para él y para ellos.

El señor Peralta cuenta con la simpatía del país en esta cruzada, pero no la podrá llevar a cabo pero ni en abonos polacos. Y si no, ya lo verán: todo se reducirá a cantos de sirena.

El último chiste de Sinmigo
Hace unos días llegó un vecino del señor Secretario de Fomento, el popular Sinmigo, a la casa del ilustre personaje precitado:
—Vea, don Sinmigo, hágame el favor de llamar a su maldito perro pues se está llevando una gallina mía...
Y Sinmigo, con gran ceremonia, le respondió:
—¿Y por qué no llama usted a su gallina?

Establecida en 1915

Premiada con medalla de oro en el Gran Concurso Nacional de 1930

MELCOCHERIA LA ESTRELLA

325 varas al Norte de la Botica Oriental

Apartado 973
Teléfono 2909

San José, Costa Rica

BERNARDO MONTES DE OCA CONDENADO POR EL MAS ALTO TRIBUNAL

a 91 días de arresto en la Penitenciaría de esta ciudad, por el delito de injurias en perjuicio de don Federico Volio González

Así contesto a mi único enemigo capaz de una injuria como esta

Hice esta acusación, contra mi manera de ser, en homenaje a mis amigos, por la fe que han tenido en mi honorabilidad.

Federico Volio González

Sala de Casación. San José, a las nueve horas y cuarenta y cinco minutos del veintiseis de agosto de mil novecientos cuarenta y cuatro.

Acusación establecida por el señor Federico Volio González, contra el señor Bernardo Montes de Oca Duverrán, ambos mayores de edad, casados, agricultores, de este vecindario, por los delitos de injurias y calumnia con publicidad, cometido por éste en daño de aquél. Figura en el asunto, como defensor del inculpado, el licenciado Aníbal Arias Rodríguez, mayor, soltero, abogado y del referido vecindario.

RESULTANDO:

1—Dice el acusador Volio González —escrito de 25 de mayo último— que en los periódicos "La Tribuna", "Diario de Costa Rica" y "La Última Hora", de veinticuatro de mayo dicho los dos primeros y veintitrés del propio mes el último aparece una postal suscrita por el inculpado Montes de Oca Duverrán, cuyos conceptos estima que son constitutiva de injuria grave proferida en su daño; y con fundamento en lo expuesto y artículo 83 y siguientes del Código de Policía y 155 del de Procedimientos, establece esta acusación contra el expresado Bernardo Montes de Oca Duverrán por el delito de injurias graves. Acompaña, como prueba, un ejemplar de los aludidos periódicos.

2—El acusado en su declaración indagatoria (folio 7) manifiesta que su publicación fué obligada contestación a otra del acusador Volio, quien, en un debate público referente a personas, que mantienen la Administración del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico, afirmó que lo único que mediaba entre él y el exponente Montes de Oca, era un asunto planteado ante los Tribunales, en el cual había obtenido por dos veces fallo a su favor. Que no siendo cierto lo afirmado por el señor Volio en dicha publicación, se vió compelido a emplazarlo para que hiciera públicos los fallos de que hizo mérito, ello a efecto de que no quedara ante la opinión pública como hombre poco veraz. Continúa diciendo el declarante que en la publicación no encuentra concepto alguno que envuelva una injuria y por lo mismo rechaza el cargo que se le hace.

3—En su oportunidad se verificó el juicio oral y público, conforme podrá verse el acta del folio 42 vuelto.

4—En la sustanciación del juicio se han observado las formalidades de ley.

Redacta el fallo el señor Magistrado Herrera Paut; y

CONSIDERANDO:

1—La publicación acusada como injuriosa contiene, entre otros, estos conceptos: "Si Federico Volio hubiera hecho honor a su firma puesta en un documento público que lo obliga, en todas formas, a asumir las responsabilidades en que incurrió su chófer y su camión, no me habría visto yo comprometido injustamente en esos litigios". —"Es necesario que el país vaya conociendo aquellos hombres, que como Federico Volio, aspiran a la dirección de una de las empresas más importantes y de mayor responsabilidad que tenemos". — Tales conceptos van contra el buen nombre del señor Volio y entrañan descrédito contra éste, pues no es lógico estimarlos en otro sentido.

II.—Esa publicación del Dr. Montes de Oca se inicia diciendo que con motivo de otra publicación en la que se relaciona su nombre, se ve obligado a declarar lo que expone. Esta Corte estima que esa publicación a que se refiere el acusado, lo que ocupa el folio treinta y seis, dirigida al acusador y que contiene también el concepto referente a la aspiración del señor Volio a la Dirección de la Empresa del Ferrocarril al Pacífico, va enderezada contra esa aspiración y que el artículo acusado tiende a lo mismo; que el móvil inmediato que resulta de todo esto se informa en el interés público, que a juicio del doctor Montes de Oca se veía amenazado con la mencionada aspiración.—Pero para apoyar ese móvil no era necesario ir, por asuntos particulares, contra el buen nombre del señor Volio.

III.—Es pues injuriosa para el acusador la publicación acusada y responsable como autor de ella el doctor Bernardo Montes de Oca Duverrán, pero atendiendo al móvil que lo provocó, de acuerdo con la facultad que establece el artículo 12 de la ley de Imprenta, cabe estimar que en el caso existe una atenuante muy calificada.

IV.—La pena correspondiente de acuerdo con el artículo 7 de la Ley mencionada es de arresto en sus grados cuarto a sexto, o sea, según el cuadro de equiparaciones del artículo 174 del Código de Policía, de noventa y uno a ciento veinte días.

V.—Por la condenatoria certificada al folio diez contra el acusado doctor Montes de Oca referente al delito de allanamiento, se impone la apli-

cación de los artículos 18, 19 y 20 del Código de Policía, pero por la existencia de la atenuante antes relacionada, haciendo uso de la facultad discrecional del artículo 43 del Código citado, fija esta Corte la pena de noventa y un días de arresto, descontable en la Penitenciaría de esta ciudad.

VI.—La condenatoria principal trae como consecuencias la accesoria a que se refiere el artículo 33 del Código de Policía y las que determinan los incisos 1º—2º—4º—5º del Artículo 42 del mismo Código.

POR TANTO: SE DECLARA RESPONSABLE AL DOCTOR BERNARDO MONTES DE OCA DUVERRAN DEL DELITO DE INJURIA COMETIDO POR MEDIO DE LA PRENSA EN PERJUICIO DEL SR. FEDERICO VOLIO GONZALEZ, SE LE CONDENA POR ESE HECHO A SUFRIR NOVENTA Y UN DIAS DE ARRESTO EN LA PENITENCIARIA DE ESTA CIUDAD; A LA SUSPENSION DE CARGOS Y OFICIOS PUBLICOS CON PRIVACION DE SUELDOS DURANTE EL TIEMPO DE LA CONDENA; A PAGAR AL ACUSADOR SR. VOLIO LAS COSTAS PERSONALES DEL JUICIO Y LOS DAÑOS Y PERJUICIOS PROVENIENTES DE SU DELITO. INSCRIBASE ESTA SENTENCIA EN EL REGISTRO JUDICIAL DE DELINCUENTES.

**V. GUARDIA Q., FRANCISCO SOLORZANO,
JOSE MARIA VARGAS, G. GUZMAN,
JORGE HERRERA, ALFREDO ZUÑIGA**

ASPIRACION

—¡Oiga, camarero! —gritó la señora vieja;— anoche un marinero entró a mi camarote.

—¿Y qué quiere en segunda clase —repuso el mozo—, que entre el capitán.

ILUSION

—Añoche me besó Juan.

—¿Y tú, ¿qué hiciste?

Cerré los ojos y pensé que era Roberto.

SECRETO

—Anita me dijo que usted le dijo aquel secreto que yo le dije a usted que no le dijese a ella.

—¿Qué indiscreta! Si yo le dije a ella que no se lo dijera a usted.

—Yo también le dije a ella que yo no le diría a usted que ella me lo dijo, así que no le diga que yo se lo dije.

BEBIDA

—¿Un trago, amigo?

—Gracias; nunca bebo.

—Hace bien. Mi mujer me abandonó cuando me dediqué a la bebida.

—¿Déme una botella!

TRANQUILIDAD

Después de haber leído la carta de su mujer, llena de quejas y de reproches, el soldado contestó de esta manera:

—Mujer: Te pido por favor que no me escribas más cartas como esa mientras yo esté en el frente. Deseo terminar esta guerra peleando tranquilamente en paz.

APODO

—Querida — dijo él apasionadamente —, por su amor pelearía con un gorila.

—¡Eh!.. — contestó ella—. Déjese de poner apodos a mi marido.

BOSTEZO

—El pobre murió de un bostezo.

—Nadie muere por bostezar.

—Este sí; era acróbata de circo y estaba colgado de los dientes en un trapecio.

LOCURA

—Che, ¿por qué te trajeron? —preguntó el loco al recién internado.

—Porque me casé dos veces.

—Pero, ¿vos estás loco?

CONSEJO

—La mejor cosa que puede hacer es dejar de beber, de salir de noche y de comer demasiado.

—Y dígame, doctor: después de la mejor cosa, cuál es la otra que puedo hacer.

DESMAYO

—Pronto Jaime — gritó el señor al mucamo —, traiga una botella de coñac que la señora se ha desmayado.

—Bien, señor. Y para la señora ¿qué le traigo?

MUJERES

—Yo aprendí a conocer a mi mujer un mes antes de haberme casado con ella.

—Yo en cambio, la conocí pero un día después de haber despedido a la cocinera.

REFLEXION

La mujer literaria tiene dos misiones en la vida: aumentar el número de los libros y disminuir el número de las mujeres.

INMEJORABLE

La mujer sale furiosa del teatro. —Pero hija, dice el marido, ¿no me he portado como tu querías? Si, contesta ella, pero es ridículo eso de ponerle a gritar "que salga el autor, en un drama de Shakespeare".

TALCO

Los banqueros son el sostén del comercio, así como la cuerda es el sostén del ahorcado.

Página de Humorismo Ajeno

LAMENTACION

—Menos mal — decía el desengañado — que no todos los hombres en el mundo tienen dos caras.

—No sabe usted cuánto lo lamento —replicó uno.

—¿Cómo puede decir eso?

—Es que soy barbero.

VENTAS

—¿Cómo es que usted bate todos los meses el record de ventas casa por casa?

—Muy sencillo —repuso el corredor—: tocó el timbre de la casa. Y en cuando sale una mujer le digo: "Nena... ¿está tu mamá en casa?" Y siempre compran.

SOPA

—Está muy rica tu sopa, querida — dijo el marido relamiéndose.

—No es sopa, vidita — repuso la mujer —; me equivoqué y le di jabón pero de cualquier manera gracias por el cumplido.

HERMANITO

—Estaba con mi novia en la sala, — contaba el muchacho —, cuando vino el hermanito de ella. Y yo le ofrecí veinte centavos para que se fuera. ¿Y el accedió en seguida?

—No. Me ofreció un peso para poder quedarse.

BORRACHOS

Se encontraron los dos borrachos en medio de la calle solitaria y uno de ellos preguntó:

—¿Usted, cuando está bebido ve doble?

—No, señores.

PIEDRAS

—Es un error creer que los diamantes son las piedras más caras del mundo.

—¡Ah no! ¿Y cuáles son entonces?

—Las piedras del hígado. ¿Tienes que ver qué cuenta me pasó el doctor!

TELEFONO

—¡Hola!, ¿Alicia?... Te habla Pedro: ¡Te adoro!

—Yo también, querido.

—Ah infame, flirteando por teléfono! No soy Pedro, soy Raúl.

—No tiene importancia. Yo tampoco soy Alicia.

NAUSEA causada por cambios bruscos viajando en avión, aliviada con

MOTHERSIL'S AIRSICK REMEDY

Ayuda a controlar los órganos del equilibrio. Calma los nervios... EN TODO EL MUNDO ENTERO.

SUEGRA

El oficina de policía llamó a la casa del denunciante y le comunicó la noticia:

—Creo que hemos encontrado a su suegra.

—¿Qué dijo? — preguntó el hombre.

—No dijo nada.

—Entonces no es mi suegra.



EL REGRESO

La Dirección del Tránsito... al agua! La Ley Tabacalera se volvió puro humo

No importa que la Dirección del Tránsito publique 18 avisos por semana y todos bien grandotes. Lo que alarma es lo que dicen. Oído a la caja:

La Dirección General, del Tránsito avisa a los ciclistas en general; que toda infracción por velocidad, to mar las vías en contra de tránsito y circular sin luz después de las 18 horas, serán castigados con todo rigor.

Avisa a los ciclistas en general... ¿Y por qué no en particular?

Y les avisa que toda infracción por velocidad, por tomar las vías contra el tránsito y por circular, sin luz, merecerá castigo.

Una historia olvidada

Esto ocurrió hace algunos años cuando nuestro viejo amigo el doctor don Mariano Valenzuela era dueño de un automóvil bastante veterano. Esto es, lo que se llama una cacharpa.

Una tarde fue don Mariano en busca de don Vicente Lines hijo con

"En la calle de la estación, estaban dos perros peleando, el uno era barsino, y el otro salió corriendo."

Claro está que a los ciclistas que han ganados tales desafueros, hay que castigarlos. Lo único que faltó fue avisarles que también pueden ser multados los que en bicicleta se metan en la Catedral o los que disparen tiros al aire.

¿Y por qué el concepto "serán castigados" si se refiere a "toda infracción"? Conforme a la sintaxis sería: "será castigada", etc.

Por lo visto a quien habrá que castigar es al amigo Campos por ir no contra el tránsito, sino contra la gramática.

el fin de que le revisara la bocina del automóvil.

—Señor, — le dijo don Vicente después de examinar aquella cacharpa—, usted tiene aquí una excelente bocina. ¿Por qué no la saca y le pone alrededor un automóvil?

Antología del Disparate

En una revista que se publica en esta ciudad encontramos un artículo en el cual se dice:

Bien puede exclamar nuestro gobernante, parodiando la frase de Luis XV. "El estado soy yo." Y en lo que se refiere a la publicación de cuentas del gobierno, habría que decir que estas se parecen a las del Capitán Grant.

Pues bien, todos sabemos que no fue Luis XV, sino Luis XIV quien soltó la famosa pavada: "El estado soy yo." Afirma algunos, en su disculpa, que esa frase la dijo cuando sólo tenía 17 años. Otros niegan que el Rey perdiera el tiempo en decir sandeces. Parece, en efecto, que a los 17 años el monarca sólo jugaba a las bolitas. En cuanto a las cuentas del capitán "Grant..." nada más natural que fuera un inglés quien las presentara. Pero, no hay tal cosa. El héroe de Julio Verne nada tiene que ver en la parada. Fue don Gonzalo Fernández de Córdoba, llamado "El gran capitán", quien presentó aquel recibo que empezaba con esta modesta exigencia:

"Por pulas, picos y azadones: cien millones."

y terminaba—después de larga lista—pidiendo otros cien millones de ducados "por escuchar ayer que el rey pedía cuentas al que le ha regalado un reino".

Naturalmente, todo esto es leyenda. Don Gonzalo Fernández de Córdoba era persona discreta e inteligente, y sabía que sus servicios, por ser buenos y grandes, jamás alcanzarían la debida recompensa. En efecto: sólo recibió desaire. Y hubo de irse—como fatalmente ocurre en semejantes casos—con la música a otra parte.

Nosotros, los periodistas, somos... Es un poco difícil decirlo con elegancia...

Saldré del paso citando la opi-

nión del señor José Sossa, que en un diario hace el elogio de la prensa en general y dice:

"Trabajemos por el respeto del periodista como se trabaja por el respeto a los animales..."

Hay que huir de las comparaciones, porque siempre son odiosas e injustas.

Tal es, por lo menos, lo que opinan las animales...

Don Enrique Méndez Calzada es un tipo a lo Schopenhauer. Escríbe sobre "El amor y las mujeres". La muerte la deja, como todo el mundo, para mucho más adelante.

Nos cuenta el gran humorista: "Anna Bolena, en el patíbulo, le dice al verdugo señalándole el cuello:

—"Es pequeño, muy pequeño, ¿Verdad?"

Con una mujer tan vanidosa, ¿qué se podía hacer sino ahorcarla?"

Don Enrique exagera el pesimismo. Con una mujer coqueta se pueden hacer muchas cosas. Por ejemplo lo que hizo el verdugo con Anna Bolena, decapitarla.

Prácticamente la única cosa que hizo el Congreso, en medio año de "arduas labores", fue la bendita ley tabacalera que no sirvió para nada.

Y lo gracioso del cuento es que los mismos diputados que la votaron ahora aparecen dándole ceba a don Teodoro por el veto que les empujó.

La ley era inconstitucional a cien leguas de distancia. Del Congreso salió tan coja que a ratos pensamos

que en este había un "volado", es de decir, que los diputados de la mayoría son tan brochas que fueron capaces de ponerse de acuerdo, para darle al Presidente el chance de lucirse.

Bueno, después de todo hay que conformarse: algo hicieron los diputados: un gran esfuerzo para meter la pata.

Los felicitamos!

Con el estudiante nicaguense Octavio Caldera, debieron haber expulsado del país al Cónsul de Nicaragua

La expulsión del país del estudiante nicaguense don Octavio Caldera, ha provocado un gran revuelo, pero la verdad es que este lío hay que verlo con una luz que ni queme al santo ni lo deje a oscuras.

El joven Octavio vivía en Nicaragua pero un día le estalló la caldera contra el patriarcal don Tacho So moza.

Caldera se rebeló sin mayores razones: "porque don Tacho quería quedarse en la presidencia un chorro de años más y porque en las calles de Managua fueron apaleadas más de cien mujeres. Y también porque la Guardia Nacional le dió con una tranca a los estudiantes y trancó todos los periódicos de la oposición". Es decir, que Caldera se rebeló por casi nada, demostrando que es muy susceptible.

Don Tacho So moza, conforme a sus principios de libertad, expulsó del país al joven Caldera y a todos los contrariados de su paternal gobierno. En esta forma limpió el patio de elementos hostiles logrando que en Nicaragua exista la más completa libertad... para los amigos del gobierno.

Llegó a Costa Rica el joven Caldera y tuvo una acalorada polémica con el Cónsul de Nicaragua don Justino Sansón Valladares.

Alguien le contó al estudiante que don Justino no había sido justo lanzando ciertas expresiones contra él. Dispuso cobrarlos. ¡Muy bien hecho!

Fue a la Legación de Nicaragua

en busca de don Justino. ¡Muy mal hecho! Debió haberlo esperado a la vuelta de la esquina y meterle cuatro mecos.

El policía que estaba en la puerta de la Legación le impidió el paso al joven Caldera. Muy bien hecho por el policía desde el punto de vista reglamentario, pero muy mal hecho desde el punto de vista de oponerse a espectáculos emocionantes.

Caldera se opuso, el policía se impuso y la cosa se descompuso.

Pero ahora viene lo complicado. Don Justino tiene también un cargo diplomático y acusó al joven Caldera de intentona de violar la inmunidad diplomática, de marcados empeños de violar la sede de la legación y de crueles propósitos de destruirle el físico.

En esta situación le aplicaron al joven Caldera la ley de extranjería.

El gobierno sostiene la tesis de que no es posible tolerar que los emigrados se presenten en forma violenta en una legación con el fin de darles una sacudida a sus representantes diplomáticos.

Muy mal hecho del gobierno. Las emociones ante todo. Eso de que le rompan el coco a un diplomático es bastante original.

La tesis que sostiene el Poder Ejecutivo es aparentemente buena: un exilado político que disfruta de la hospitalidad tica no debe provocar hechos que causen dificultades con un gobierno amigo ni situación violentas con sus representantes diplo-

(Pasa a la pág. SEIS)

DUELO

HUMBERTO FONSECA GUARDIA

Era Humberto Fonseca Guardia un hombre joven, de buena presencia, blanco, vigoroso, de mirada penetrante como un reflejo de su energía, de trato suave y acogedor como exponente de una cultura bien delineada, y, de ejemplar distinción en su persona y en sus actos.

Tenía el don de la amistad. Quienes lo trataban y lo comprendían eran sus amigos para toda la vida. Y ese privilegio de inspirar simpatías muy arraigadas y afectos muy hondos, era fácil de explicar en un hombre como él, de lealtad muy bien probada.

En donde quiera que situáramos a Humberto encontraríamos a un positivo ejemplo de ciudadano, de amigo y de jefe de un hogar a quien hoy el infortunio ha azotado en forma inclemente. Allí, en este noble remanso de paz y de amor, lo tenía todo: una esposa joven y encantadora y dos muchachitas que llenaban su corazón de inesfable ternura.

Y este muchacho valiente y bueno, gallardo y gentil, no pudo continuar su jornada. Un designio superior le arrancó la vida cuando de él tanto se esperaba.

Hoy sus restos reposan en una tumba que siempre tendrá flores frescas y llenas de fragancia como las tiene su memoria en el corazón de sus amigos.

Anécdota del Dr. Núñez

Cuenta don Jorge Hernández, oficial mayor de la Secretaría de Seguridad Pública, que durante su viaje a los Estados Unidos le contaron la siguiente anécdota del doctor don Són Núñez.

De esto hace muchos años cuando en los Estados Unidos se encontraba el doctor Núñez a quien don Jorge llama "el chinito majá".

Una noche, en una calle oscura, un ladrón, revolver en mano, detuvo al doctor Núñez gritándole:

—¡La bolsa o la vida! ¡Pronto! ¿Y por qué pante esa cara tan seria?

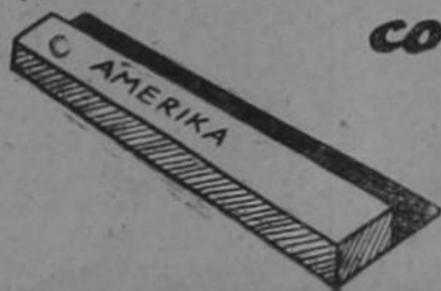
¡Ah!, le respondió el doctor Núñez, es que estoy estudiando su proposición...

Beso...

—Ya te dije que si alguna vez él te pedía un beso contestaras que no.

—¡Pero mamá... si no me lo pidió!..

en un santiamén
queda blanca la ropa
con jabón
AMERIKA



Cuento de un Médico

El repetido aldabeo en la puerta ponía tal estrépito que a la par con migo estarían también despiertos los vecinos. Levantéme con un poco de mal humor y abrí:

—Perdóneme, doctor; pero un hermano mio está grave; le ruego acompañarme a su casa sin demora.

Nada dije. Me vestí, y tomé el automóvil que me tenía a la puerta el recién llegado.

Mientras andaba el automóvil iba el buen hermano pidiéndome gracia para su enfermo, y poca ambición en mis honorarios. Callaba yo ante el fastidio de tanta y tan prematura mezquindad.

¿Y qué médicos no ha oído siempre de su enfermo o del pariente la eterna súplica de considerar mucho en la tasación de honorarios? Todo cliente se cree en la obligación de decirle a su médico que es muy pobre, que tiene muchos hijos, que carga con todas las obligaciones de su casa, que cuida de su madre, de sus hermanas; que tiene muchas deudas; en una palabra, por confesión propia todos no serían más que unos pordioseros,

aunque tuvieran cuentas de mahara, jaes.

La noche era hermosa, y así bien pude uno tolerar la necesidad ajena y moderar el ceño.

Minutos después me encontraba en casa del enfermo, la que no revelaba tanta miseria como mi compañero de automóvil quería meterme en el seso, y más bien si era mansión de algunas comodidades.

Había bullicio, alboroto y lágrimas, todo lo cual colmó con mi llegada, que trajo para todos inmediato alivio.

Entré en el cuarto del enfermo, que se desesperaba, clavados pecho y rodillas en su lecho; un atasco de orina, que llevaba ya varias horas, lo tenía en aquella terrible situación.

Fácil era el caso, y en menos de un minuto quitaría a mi paciente su martirio.

Alisté sondas y lleguéme al lado del enfermo, al que había hecho colocar en posición conveniente, cuando noté que trataba de esquivar mis miradas. Y quizás no lo hubiera notado yo si tanto empeño no hubiera puesto

(Pasa a la pág. 7).

Novelas Cortas

Los dos socios apenas iban por la oficina...

Ahora el que no va más es el cajero...

Aquel marido que detesta el tabaco regresó ayer de Panamá...

Y anoche no podía explicarse por que su almohada oía fuertemente a Chesterfield...

A todos les juraba que su novio era tímido y respetuoso...

Ayer la vieron comprando unos gorritos de lana y unas frazadas...

Miró por la boca del cañón para ver si estaba cargado y en ese mismo instante se paró sobre una cáscara de banana.

La familia está de luto.

En abril los vecinos los vieron en un idilio. En junio el gringo se fue para siempre. Ahora los vecinos indiscretos han oído llorar a un güilla muy blanco y de ojos azules.

Con el estudiante...

(Pasa a la pág. CINCO).

máticos.

Ahora bien: eso tratándose de un gobierno... pero lo que hay en Nicaragua no es gobierno ni nada parecido. Allí lo que hay es un patriarca encantador.

Veamos otro aspecto.

—¿A quien pertenece la Legación de Nicaragua?

—A Nicaragua. Conforme a todos los tratados habidos y por haber, esa casa es territorio nica.

—¿Puede entrar allí un nicaragüense cuando le dé la gana?

—Claro que sí. Entra en su propio territorio.

—¿Y puede sacudir de lo lindo a un cónsul?

—También. Eso, en todo caso es una pelea entre nicas y nadie debe meterse.

Como se ve, en este asunto todos tienen razón, aunque la cosa está incompleta. Lo natural y lo lógico es que también expulsen del país al cónsul de Nicaragua. En esto si habria emoción. Y al cónsul de Nicaragua hay que expulsarlo por todos estos motivos:

—Porque ya nos tienen aburridos sus publicaciones defendiendo a Tacho.

—Porque escribe muy mal.

—Porque no se dejó pegar del joven Caldera.

—Porque es muy gordo.

—Y por algo más: para que en Panamá lo reciba el joven Caldera y allí puedan ir libremente al ring. Esto es, lo que hemos venido recibiendo: que haya emociones a todo trance.

Allá en los dominios de Salubridad Pública

Hace dos o tres tardes fuimos a las oficinas de la Secretaría de Salubridad Pública. Preguntamos por dos o tres jefes y ninguno estaba por allí. Y esto es explicable pues el día que van por la mañana no aparecen por la tarde, además ninguno llega temprano. De allí que en compensación, se vayan temprano.

En uno de los corredores había un verdadero congreso. Uno de los jefes de la sanidad, pariente de don Teodoro, estaba regañando a unas asistentes sanitarias. Les dijo que iba a hablar con su deudo para que a

llí hicieran una barrida completa, comenzando por Solón, pasando por Castagnaro, por el coronel don Jorge Hernández y terminando con las enfermeras.

Y esas enfermeras, las de la Liga Antituberculosa, —todas muy buenas y muy bonitas—, apenas ganan cien to veinticinco colones al mes. ¡Pobre citas! Debían ajustarles con el sueldo de Ratko.

Total que en los dominios de don Solón ocurren cosas muy raras. O en otras palabras, en Salubridad hay que comenzar la salubridad por casa.



"La tienda de comestibles? Ande Ud. dos cuerdas y tuerza a la derecha, donde estaba lo que era antes el ministerio del Aire."

Por el placer de tomarla
y por el orgullo de tomar
lo mejor, pide usted la
deliciosa

CERVEZA GAMBRINUS

TOMANDO Gambrinus se
hace el paladar de una
bebida estimulante, que produce
una hermosa satisfacción. Hay,
además, un regocijo íntimo en
haber escogido una cerveza fina.

Tome Cerveza Gambrinus
con orgullo y real distinción.

FRASES CELEBRES

De los brazos de las mujeres y de los bazares, lo que más me llama la atención son las muñecas.

Daddy Doll.

Hay relojes de pulsera que estando colocados en tal nacimiento del brazo de la mujer, se paran.

El hombre hace lo contrario que esos relojes: cuando está ya colocado en el nacimiento del brazo de una mujer, en lugar de pararse sigue subiendo.

Santos Dumont.

Con todas las mujeres acaba uno luchando "a brazo partido".

Ochoa.

Los brazos en las mujeres son las extremidades más bonitas.

Por algo se les llama "extremidades superiores".

Carlyle.

Es posible que los poetas tengan razón cuando dicen que los brazos de las mujeres son las cadenas del hombre.

Pero si una de esas cadenas se os convierte en cadena perpetua, recordad que la pena de muerte es preferible.

Bourdier.

(Verdugo de Paris).

Poseer siempre a nuestro lado dos hermosos brazos de mujer, seria encantador si los joyeros no hubiesen inventado las pulseras de brillantes.

Lacloche.

El Arca de Noé tenía treinta codos y se salvó del Diluvio Universal.

La mujer no tiene más que dos codos y de cualquier luvia sentimental hace un diluvio.

Abraham

Si para andar por la vida os apoyáis en el brazo de una mujer, procurad llevar bajo el otro brazo una muleta.

Ovidio.

No hay más estrechos lazos que unos brazos.

Pero ocurre a menudo que el lazo más estrecho se hace un nudo y hay que acabar rompiéndolo en pedazos.

Camposamor.

Quando tenga
sed tome
cerveza
GAMBRINUS
deliciosa

Madrigal

(Por don Percy Fischel, inspirado poeta nacional).

A ELLA...

(Inédito)

Quisiera: que seas constante que seas constante quisiera siquiera por un instante por un instante siquiera...

Si allá en la eterna morada no está prohibido el quererte, no me privarán tenerte dentro del pecho grabada.

Lo que pasa en Guatemala

Decididamente Ubico sigue mandando en Guatemala.

Es el rey detrás del trono.

La expulsión del doctor Zúñiga Huerte debía llenar de vergüenza al gobierno títere.

Por otra parte raparon al perio-

distista Marroquín Rojas. Le dejaron la cabeza como un coco.

Si el gobierno de aquí hiciera lo mismo con sus adversarios los muchachos de Diario de Costa Rica, tendríamos una reclamación extranjera. Inmediatamente bajaría la venta del famoso producto Glostora...

Lo que ocurre en el Hospital

—¿Es verdad, le preguntamos a una enfermera del Hospital San Juan de Dios, eso que dicen del doctor Peña Chavarría, de tenerlas a ustedes a ración de hambre?

—Algo hay de eso, nos respondió, agregando a continuación: El doctor-

cito Peña es tan "roca" que hace pocos días compró, para uso de las enfermeras, unas tazas con el fondo rugoso para que nosotras creamos, cuando metemos la cuchara, que el café ya tiene azúcar...

Arnulfo Arias retorna a Panamá

Pronto regresará a Panamá el ex Presidente don Arnulfo Arias.

Lo malo es que no sabemos cómo va a llegar pues los vapores y los aviones tienen instrucciones de no recibirlo.

Posiblemente el hombre llegue a nado.

En el muelle estará don Ricardo Adolfo con tamana tranca...

Hace algún tiempo don Arnulfo dijo en México, ante varios costarr-

censes, que el día que se encontrara con don Ricardo Adolfo le pegaría dos tiros.

Uno para matarlo y otro de reemplazo.

Dice don Arnulfo que él es el Presidente, que tiene la constitución pero que no tiene el territorio. Esto es que el hombre no está entero.

A confesión de partes, relevo de pruebas.

El cuento de un...

Viene de la Pág. SEIS

él en volver hacia atrás el rostro. Fijé mis ojos con más atención.

—¿Cómo —exclamé— ¿no es usted don Felipe Mascadores,

Guardó el paciente un silencio denunciadador, hasta que asediado por mis preguntas me confirmó al fin mis sospechas. Allí estaba el consumado tramposo, que me debía servicios profesionales hacía muchos años, y que requerido para el pago una y cien veces, optó al fin ponerme cual digan dueñas, con lo que obravo que nunca tratara yo en lo futuro de cobrar su cuenta.

—Y se atreve usted, señor Mascadores, a pedir otra vez mis servicios después de su actuación grotesca para negarme el valor de los que con cariño y eficiencia presté a usted hace años ya? ¿Es fresco usted como una lechuga, don Felipe! ¿Cómo tiene usted tan abiertos los ojos para llamarme ahora?

—E' no lo llamó, doctor,— dijo saliendo en su defensa el que me había traído.— Ni sabía yo que hubiera estos antecedentes. Salí a buscar un médico, llamé a la puerta de muchos, y nadie quiso levantarse, y por eso acudí a su casa.

—Está bien,— dije con flema y poniéndome en pie.— Llame usted un médico que no se levante, y que venga a atenderlo.

—Mire, doctor, dijo con angustia el enfermo, que hasta entonces había permanecido mudo.— Yo no le he pagado por mi mala situación económica, pero no me deje usted, y tenga por seguro que nada le quedaré debicado.

—Eso mismo me dijo usted años

atrás. ¿Y recuerda su paga?— dije—, y me dispuse a salir.

—No doctor,—exclamaron mujer e hijas.— No nos deje usted en esta tortura.

—No se vaya, le suplico. No me deje en esta situación, doctor. Le pago lo que me pida; pero no me abandone,—dijo el enfermo con angustia.

—Aquí te tengo,—dije para mi mollera.— Y bien,— le dije a don Felipe,—¿va usted a pagarme lo que antes me debía, y los servicios que debo prestarle esta noche?

—Sí, doctor.— Le firmaré un documento, y no le pido más de seis meses de plazo.

Se me arrebató la sangre, guardé mis sondas y me dispuse a partir.

Interpusieronse hijas, esposa y parientes con lágrimas y súplicas; y el enfermo mismo, haciendo un esfuerzo casi sobrehumano, se vino hasta mis pies a rogarme que no lo dejara morir.

Me conmovió la escena (y era natural, que médico soy), y sin preocuparme de la mala conducta de don Felipe me dirigí al automóvil a traer sondas más apropiadas que tenía en otro maletín. Pero creyendo el paciente que este movimiento significaba insistencia, en irme, me cogió de mis piernas y exclamó:

—Le pago ahora mismo, doctor; pero no me abandone.

No esperaba yo ciertamente esta oportunidad, que supe aprovechar en buena hora:

—Pues, bien,— le dije.— Me paga usted ahora mismo lo que antes me debía, y anticipadamente me paga por mis servicios... (y aquí le puse una

OSCAR JIMENEZ SAENZ



Hijo de don Oscar Jiménez Gargollo. Bueno como amigo. Bueno para dar trompadas. Bueno para enamorar piones. ¡Lo que se hereda no se hurta!

Del "Eco Católico"

En Eco Católico están agarrados dos curas. Uno de ellos que firma Refasoldo Simila protesta porque su contrincante dice que él es Guiseppe Cuaranta.

Así las cosas, Guiseppe Cuaranta está indignadísimo. Ayer nos dijo: —Resignato yo adepto tutas los agravios que se quieran menos el que fagan una confuchione entre un clérigo pesato y cuesto servitore.

Eso dice Guiseppe, pero la verdad es que el Refasoldo y el cura son tres personas distintas y un solo escritor verdadero.

cifra diez veces superior a lo de costumbre), y veremos si he de atenderlo.

—Vaya usted—le dijo el viejo a la esposa—, abra la caja y páguele al doctor lo que pida, pero que no me deje sufrir más.

Y se vino ella con un buen puñado de billetes, que eran para mi una satisfacción, no por lo que su valor representara, con ser de consideración, sino por la sanción que impuse a quien creyó que nunca en su vida habría de necesitar me otra vez.

Atendí al enfermo, que en pocos momentos recibió su descanso.

Y cuando subí al automóvil, alguna de sus hijas exclamó desde adentro: —¿Médico ladrón!

—Adviértale a la señorita,—dije en voz alta a la mamá—, que el ataque puede repetirse a don Felipe.

Y no una sino diez manos cayeron pesadas sobre la imprudente niña. ¿Pensarían acaso que podrían volver a necesitar me aquella noche?

Sonrei, y entretanto llegaba a mi casa, dije para mi magin: "Escribiré este ejemplo, para que a otros médicos sirvan de norma... y no abandonen sus esperanzas".

Huerfanita de la Guerra



Panchita Panchito, inocente y cariñosa niña-hija de un italiano quien murió en la guerra pasada. Ha sido recogida por don Ricardo Ji-

nesta autor de la idea de proteger a los huerfanitos de la guerra.

Como se ve, el joven Jinesta tiene muy buen corazón.

Palabras bárbaras y enfermas

La forma que usan los periódicos en sus secciones cablegráficas, al aludir a Rumania o a Bulgaria, motiva que consignemos estos párrafos:

¿RUMANIA O RUMANIA?

No es raro oír la segunda forma y hasta verla escrita. La Academia registra Rumania. Decir Rumania, como lo dijimos una vez, es lo mismo que decir Heredia.

¿BULGARIA O BULGARIA?

Bulgaria con acento en la sílaba ga. Del mismo modo se dice Rumania y Ucrania, y esta última así, con e y no con k.

¿DINAMO O DINAMO

La academia enseña que es dinamo, esdrújula, forma que armoniza más con su forma griega: "dynamis".

Lo que no se advierte es que la Academia la considera femenina, y no masculina, como se usa generalmente. Por lo que, si nos atenemos a lo que aquella enseña, debemos decir: la dinamo, una dinamo por-

¿NEUMONIA O NEUMONIA? Neumonía, señores, y lo mismo su compuesto bronconeumonía, con acento en la i.

No debe usarse la forma peumonía ni broncopneumonía, aunque esa p esté en la voz griega originaria. Y basta hoy. Ya son las once y el puchero se enfría.

El récord de los Reportajes

—Papá, ya conozco todas las letras del abecedario, leo más ligero que Pepito y ya me aprendí la tabla de multiplicar del cinco...

—Bueno, hijito, vamos a una prueba: ¿Cuántos reportajes ha publicado en dos meses el diputado don José Fernández Ferreiro?

—Pero papá, si yo sólo sé contar hasta cien...

Viene de la Pág. PRIMERA

El viejito de la...

presados. Y fíjate que por aquí, por el correo todavía están durmiendo.

Don Jorge, claro está, llegó tarde a la imprenta en donde don Mauro Carvajal le salió al paso:

—Buenos días, don Jorge. ¿De dónde viene tan temprano?

—De la Secretaría de Gobernación. Fernando me detuvo mucho ra-

to... ¡Ssssh! Allí está don Fernando esperándolo.

—Pues sí, en la puerta de la Secretaría de Gobernación me detuvo mucho rato don Fernando Carranza,

Y don Jorge siempre activo y siempre jovial, inicia sus tareas a la hora exacta: las siete y cuarto...

El camarada Guzmán.... ¡al agua! ¿Y por qué no ministra? Cuento del Coronel Zeledón

En "La Tribuna" del jueves declara el camarada don Rodolfo Guzmán:

Diario de Costa Rica pretende, a expensas nuestras, colaborar en la tarea de restarle lucidez y contenido a los actos que se celebren con motivo de la fiesta patria.

En primer lugar, camarada querido, le perdonamos la falta de concordancia al decir "restarle" en lugar de restarle que es la forma correcta. Pero en segundo término hay algo que no nos pasa: eso de res-

tarles lucidez a los actos que se celebren.

La palabra lucidez significa claro en el racionamiento, en las expresiones. En sus momentos de lucidez el enfermo habla.

Los actos a'udidos por el camarada podrán tener lucimiento, que es otra cosa. Lucidez debe aplicarse solamente a las funciones de racionamiento.

Y hasta la próxima, amigo Guzmán!

Constituído el Sindicato de los Prostíbulos

Los empresarios de los prostíbulos y de las casas de citas se encuentran muy satisfechos de las ganancias que han obtenido durante los últimos tiempos. Dos de ellos nos visitaron ayer para decirnos que es falsa la noticia de que son pechitos. Declaran que cualquier día van a hacer un desfile hasta el Templo de la Música en donde tomarán la palabra en defensa de la calumniada industria.

Esos empresarios están muy mortificados con la afirmación de que en el barrio de Los Angeles existen 4 casas de lenocinio. Desean aclarar que no son cuatro sino una docena y todas bien repletas de chiquillas de ca torce años. Por el prestigio comercial del negocio quieren que conste así.

Con mucho gusto los complacemos ¡No faltaba más!

Cosas de don Pencho Alvarado

Una anécdota del coronel don Pencho Alvarado, nos hace recordar al comandante de plaza de Cartago, el que según algunos, siente la nostalgia de no haber vuelto a dar cincha.

Cuenta el doctor don José Miguel Jiménez que una vez Pencho viajaba en el tren de Limón cuando un pasajero, por decir algo, le preguntó:

—Usted es de Cartago?
—No, señor, de más allá, respondió vagamente el interrogado.

Poco después el tren llegaba a Cartago. Entonces don Pencho se levantó de su asiento y a modo de despedida le dijo al pasajero en referencia:

—Sí, señor: soy de Cartago, pero cuando viajo no me gusta darme to-

no. Ya que tanto le ha costado a nuestro actual presidente completar su ministerio. ¿Cómo es que no habrá pensado (y no en broma, sino en serio) en pedir a la mujer que esta quiera ejercer de secretaria de estado? Los señores congresales o señores congresistas, (que así llaman a los tales clásicos y periodistas). Padres en la patria son. Por lo tanto si subieran al gobierno las mujeres, madres de la patria fueran, con razón.

¿Qué diversos pareceres sostendrían, sobre la unificación? o ¿qué al pueblo aburrirían y provocarían quizás alguna revolución? Pues así los descontentos probarían que de madre se sañan.

¡Nada más!
Habláranse a docenas, más que a docenas, a cientos, candidatas

que serían todas buenas y bonitas y baratas.
¿Qué ministras de instrucción soberbias, a no dudar, lograríamos tener! Porque, ¿quién puede enseñar lo que enseña una mujer? Tendríamos un montón de damas, cuya hermosura por todos, es alabada y a quienes la "complicada" cartera de Agricultura que a un hombre le vuelve loco, lo mismo que un guante viejo, ya que para la que tiene "buena planta" eso es muy poco. En guerra, ¡no hay que elegir! cualquier suegra ha de servir; y en Marina no hay que hablar: muchas se pueden hablar que sepan ir "viento en popa" "nadar y guardar la ropa" o manejar diestramente la "aguja" de marear y así sucesivamente.

Pues ¿y para el Interior Elegir no es necesario ni es nada de extraordinario, no señor, hablar especialidades, que las interioridades, conozcan del vecindario lo mismo que el Exterior.

Formado así el ministerio, al "pelao", se aplaudiría en uno y otro hemisferio, pues si la gente sabría que celebra, conseguía acuerdo de gabinete.

—¡Ese es un hombre sin par y hablar otro es al cobete! Y algún marido diría: ¡Oh estadista singular! Digno de admiración eres, ya que con tantas mujeres has logrado celebrar acuerdo, en un sólo día, ¡y yo no consigo estar de acuerdo ni con la mía!

El propio señor Presidente de la República nos contaba una noche de estas la siguiente anécdota:

El día de la fiesta de los militares, en el Cuartel Bella Vista, el coronel Zeledón iba recibiendo a los visitantes con esa amabilidad tan característica en él.

—Señor Presidente de la República y Comandante en Jefe, sirva-

se sentarse allí

—Señor General Picado, Secretario de Seguridad Pública y Seguridad Designado a la Presidencia de la República, sirvase sentarse aquí

Y en eso, al ver al Ayudante del señor Presidente, coronel Madrigal, le dijo con gran familiaridad.

—Y vos, Calixtillo, sentate en donde podás

CORA...

Viene de la Pág. DOS

rim. de don pingué!

—Yo he oído eso en una canción, intervino una de las amigas.

—Algo parecido a eso, interrumpió muy severo mi jefe. Lo que su cede es que la abuela del tico recuerda la canción con que lo dormía en su infancia allí en sus grandes haciendas de café que comprenden toda la promesa de Moravia y parte del puerco de Zapote.

Al oír aquello tuve que hacer un enorme esfuerzo para no soltar la carcajada pero otra vez me salvó el maestro al ordenarme que me reconcentrara. Y poco después el gran mago "traducía" mi pensamiento.

—La abuela del tico fue una de las heroínas de la independencia. Matrona de noble alcurnia, comprometida en matrimonio con Juan Santa marta, ilustre doctor en medicina, se empeñó en que su nieto estudiara en la Universidad del Barrio Maceo. Ese muchacho es inmensamente rico pues uno de sus tatarabuelos, el General Morzán, le regaló una bellísima hacienda situada en Liberia, valiosa propiedad que bañan las azules aguas del caudaloso y romántico Río Torres...

—Ves, mami, intervino Corita. A mí el corazón no me engaña...

—Bueno, no perdamos tiempo, continuó la vieja.

Y mi maestro siguió mintiendo con un descaro sin igual:

—Ese muchacho tiene un porvenir brillantísimo. Va a llegar a la Presidencia de la República después de una revolución entre los chorotegas y los terrabados partidos políticos de su tierra. Sin embargo, en Costa Rica es amado por una mujer bellísima...

—¿Cómo se llama? interrumpió Corita...

Yo en aquel instante temiendo que el maestro metiera la pata tosi. El me ordenó que volviera a ponerme en trance previa la lectura de la oración sagrada que estaba en mi gaveta.

Respiré. Abrí la gaveta. Tomé la oración en mis manos. Cerré la gaveta y... no me di cuenta de algo pavoroso horrible!!! Al cerrar la gaveta se me prensaron las barbas, y barbas máscara y turbante rodaron al suelo...

Mi novia dió un grito. Las dos amigas soltaron una sonora y cruel carcajada, y mi suegra convertida en una fiera, inició un feroz ataque

contra nuestras indefensas posiciones. Con el bombardeo rodaron la mesa sin clavos, la bola mágica, la piedad de Mandrágora, la esfinge y cuanto había en aquella sala. No tuve más remedio que huir en retirada y asimismo mi jefe, el gran mago que todo lo adivinaba, menos que nos había llevado el diablo.

Hasta allí llegaron mis amores con Corita a que aquella misma noche tuvimos que huir de Lima pues las autoridades, avisadas por mi presunta suegra, se dieron a la tarea de arrojarnos el paso doble.

Y desde entonces, cada vez que oigo hablar de un brujo o de un adivino pienso que se trata de un colega afortunado.

La tragedia de la Cigiella



LA CIGUEÑA: —Ahora no me acuerdo si este encargo de don Paco Aguiar tengo que dejárselo a la novia que vive en el Rincón de Cabillos, o a la viuda que lleva a pasear por la carretera de Santa Ana

GAMBRINUS
quita la sed y refresca



Llegó la hora de la liberación

Luis García